



Hábitat
para la Humanidad®
Paraguay

El valor social de la vivienda

Estudio **evaluativo**

Ficha técnica

Publicación

Esta publicación fue elaborada por Hábitat para la Humanidad Paraguay, con el apoyo de Hábitat para la Humanidad en América Latina y el Caribe, con contribuciones externas y basada en los resultados del estudio evaluativo “El valor social de la vivienda”, cuyos datos fueron relevados entre abril y junio de 2023.

Equipo de trabajo

Cindy Chaparro, especialista en monitoreo, evaluación, rendición y aprendizaje HPH Paraguay

Jesús Sáenz, especialista en monitoreo, evaluación y rendición de cuentas HPH LAC

Katrina Lisnichuk, especialista en monitoreo, evaluación, rendición y *aprendizaje HPH LAC*

Mariah Travis, especialista en aprendizaje HPH LAC

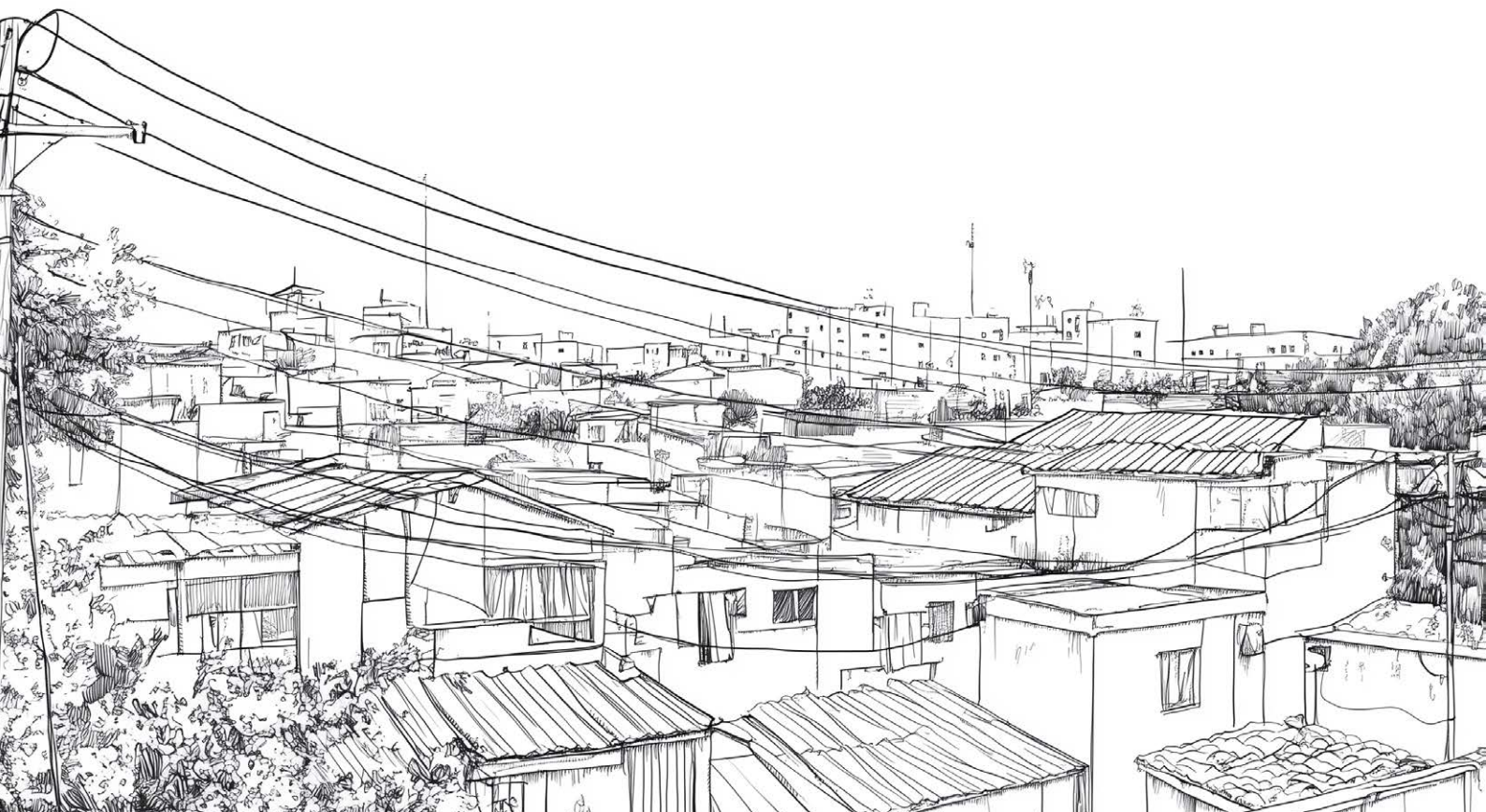
Autoría

Belém Montalto, consultora

Rodrigo Vargas, director asociado MEAL HPH LAC

Derechos y permisos

Se prohíbe el uso comercial no autorizado de este estudio. Copyright © 2024 Hábitat para la Humanidad Paraguay. Algunos derechos reservados. Este trabajo ha sido recopilado por el personal de Hábitat Paraguay con contribuciones externas. Las opiniones, declaraciones, interpretaciones y conclusiones expresadas aquí no representan necesariamente las declaraciones, interpretaciones o conclusiones de Hábitat para la Humanidad Paraguay.



El valor social de la vivienda

Estudio **evaluativo**



Contenido

07	Resumen ejecutivo
11	Introducción
13	Metodología de la evaluación
15	Hallazgos de la evaluación
31	Conclusiones
34	Referencias
18	Tabla 1. Grado académico y ocupación de la jefatura del hogar según sexo. Distribución porcentual (n=163)
19	Tabla 2. Tipo de ocupación de la jefatura del hogar según anillos. Distribución porcentual (n=163)
20	Tabla 3. Ingreso mensual familiar promedio por anillos según sexo de la jefatura del hogar. En guaraníes (n=163)
26	Tabla 4. Capital físico. Puntuación promedio por categoría. Distribución porcentual (n=170)
28	Tabla 5. Capital financiero. Puntuación promedio por categoría. Distribución porcentual (n=170)
29	Tabla 6. Capital social. Puntuación promedio por categoría. Distribución porcentual (n=170)

- 17 — **Gráfico 1.** Integrantes de los hogares por grupos de edad. Distribución porcentual. (n=163)
- 20 — **Gráfico 2.** Propietarios actuales por localidades pertenecientes al AMA. Distribución porcentual (n=170)
- 22 — **Gráfico 3.** Inversiones o mejoras realizadas a las viviendas. Distribución porcentual (n=91)
- 22 — **Gráfico 4.** Mantenimientos realizados a las viviendas. Distribución porcentual (n=91)
- 23 — **Gráfico 5.** Formas de consumo de agua. Distribución porcentual (n=163)
- 27 — **Gráfico 5.** Capital físico. Puntuación promedio total. Distribución porcentual. (n=170)
- 28 — **Gráfico 6.** Capital financiero. Puntuación promedio total. Distribución porcentual (n=170)
- 30 — **Gráfico 7.** Capital social. Puntuación promedio total. Distribución porcentual (n=170)

Glosario de siglas

AMA

Área Metropolitana de Asunción

EPHC

Encuesta Permanente de Hogares Continua

HPH LAC

Hábitat para la Humanidad Latinoamérica y el Caribe

HPH Paraguay

Hábitat para la Humanidad Paraguay®

INE

Instituto Nacional de Estadística



Resumen ejecutivo

Introducción

El estudio evaluativo se realiza para conocer las condiciones y mejoras en la calidad de vida de las personas beneficiarias a partir de su acceso a una vivienda y los factores que contribuyeron. Además, se busca encontrar información con evidencia científica para mejorar la calidad y pertinencia de programas y políticas relacionadas con el acceso a la vivienda adecuada en Paraguay, así como impulsar alianzas estratégicas con diversas instituciones para garantizar el derecho a una vivienda y hábitat adecuado para toda la población del país.

El estudio analiza las características económicas y sociodemográficas del país, así como las condiciones de las viviendas, el acceso a servicios básicos y los efectos en el tejido social. Asimismo, destaca el valor de la vivienda como un factor clave en la mejora de las condiciones de vida y en el bienestar de las personas.

Información clave del proceso de evaluación

El estudio analiza tres proyectos de financiamiento y construcción de viviendas nuevas: “Juntos por tu hogar” en alianza con Visión Banco, “Micasa” en alianza con Banco Itaú y “Por el futuro de nuestros niños”, impulsado con fondos propios de la organización. La población del estudio está compuesta por 389 familias que accedieron a una vivienda nueva durante los años 2016 y 2017. Se realizó un muestreo estadístico con probabilidad proporcional al tamaño de 175 jefaturas de hogar distribuidas en la capital del país y en 16 ciudades del departamento Central. Todos los participantes dieron su consentimiento y se garantizó la confidencialidad de los datos.

La muestra se dividió según los anillos del Área Metropolitana de Asunción (AMA): el primer anillo incluye las ciudades de Luque, San Lorenzo, Lambaré, Fernando de la Mora y Mariano Roque Alonso y el segundo abarca Capiatá, Areguá, Limpio, Ñemby, Itauguá, Ypané, J.A. Saldívar, Villa Elisa, San Antonio, Itá y Villeta.

Se utilizó un diseño de evaluación de carácter cuantitativo y cualitativo, basado en tres fases de trabajo: la primera consistió en el diseño de la evaluación y conformación del Comité de Evaluación, en la segunda fase del proceso se aplicaron encuestas telefónicas de forma aleatoria a familias beneficiarias y en la tercera fase se llevaron a cabo espacios de análisis con actores de HPH Paraguay y HPH LAC, con el fin de identificar los aspectos que requerían un mayor enfoque en el procesamiento de la información, a partir de los hallazgos obtenidos. Los datos fueron recogidos entre abril y junio de 2023.

Hallazgos principales

La población de estudio es adulta en plena etapa productiva, con un promedio de 4 integrantes por familia. El 59,5% de los hogares cuenta con jefatura masculina y 40,5% femenina. El promedio de edad de las jefaturas de hogar es de 43 años sin diferencias estadísticas entre hombres y mujeres.

El grado académico más alto alcanzado es la educación universitaria completa, con 47,4% de hombres y 62,1% de mujeres que han finalizado alguna carrera universitaria. No se observan diferencias significativas en términos estadísticos entre ambos grupos. Al observar el nivel educativo de los jefes de hogares por anillos, los residentes en el primer anillo del AMA tienen una mayor formación educativa, con relación a los residentes en el segundo anillo del AMA, en el cual existen diferencias estadísticamente significativas entre el nivel académico y anillo de residencia.

De acuerdo con el tipo de ocupación, los jefes y las jefas de hogar se dedican en mayor proporción a empleos del sector privado (80,4% y 68,2% respectivamente). Al analizar el tipo de ocupación por anillos, no se observan diferencias estadísticas significativas entre los tipos de ocupaciones de las jefaturas de hogar, tal como sí ocurre al desagregar el tipo de ocupación por sexo.

El ingreso mensual familiar promedio de la población de estudio es de Gs. 7.103.988, es decir, 2,6 veces superior al salario mínimo¹. Los hogares con jefatura masculina tienen ingresos por encima de alrededor de un salario mínimo sobre los hogares con jefatura femenina, estableciendo una diferencia estadísticamente significativa. En cuanto a los anillos, el promedio de ingresos mensuales es mayor en los hogares del primer anillo del AMA

¹ Vigente en el año 2023.

sobre los residentes en Asunción² y en el segundo anillo del AMA, no habiendo una diferencia estadísticamente significativa entre ambos.

Del total de propietarios entrevistados, el 93,5% usa su vivienda para habitarla, mientras que el resto la alquila o realiza actividades comerciales en ella. Asimismo, el 53,5% de los propietarios realizaron algún tipo de mejoras o mantenimientos en sus viviendas.

De la población encuestada, sólo el 2,5% tiene acceso a una red cloacal y el resto desagua su baño a través de pozo ciego. Asimismo, alrededor del 95% de la población tiene acceso a energía eléctrica, sin embargo, el 12,3% manifestó que la luz se corta entre uno o dos días por semana y no se verifican diferencias estadísticamente significativas en los cortes de luz entre anillos. Respecto del acceso al agua, las principales proveedoras son las aguateras privadas o juntas de saneamiento.

El 47,9% de las personas trabaja en una ciudad diferente a la que reside y son los residentes en el segundo anillo del AMA los que emplean un mayor tiempo de traslado (75,4 min. diarios). Las familias que tienen hijos que asisten a la escuela utilizan entre 20 y 30 minutos diarios para llegar a la institución dentro de la misma ciudad; en cambio, aquellos que estudian en una ciudad diferente el tiempo aumenta entre 70 a 90 minutos diarios, no habiendo una diferencia estadística entre anillos.

Las personas valoran significativamente el capital físico, mostrando satisfacción con su vivienda e infraestructura. Sin embargo, se encuentran medianamente satisfechos con las edificaciones y construcciones comunitarias de carácter público proporcionadas por el gobierno. Aunque no se observan diferencias significativas por sexo, se encuentran diferencias significativas al analizar por anillo, siendo las personas del primer anillo las que están más satisfechas que las del segundo anillo.

En cuanto al capital financiero, éste tiene una valoración media sin importar el sexo de la jefatura del hogar o su ubicación en el anillo del AMA. No se encontraron diferencias significativas en la percepción de ninguna de las categorías de este indicador.

El capital social tiene una valoración media dentro de las comunidades, destacando que no hay diferencia de valoraciones entre jefes de hogar hombres y mujeres ni los anillos del AMA. Sin embargo, se destaca que son las mujeres las que tienden a establecer vínculos y redes de confianza en sus comunidades, participando en actividades vecinales de apoyo más que los hombres.

² Cabe destacar que la población atendida en Asunción es pequeña y corresponde a zonas de comunidades consideradas vulnerables.

Principales conclusiones

El estudio muestra que la vivienda se constituye como un proceso urbano porque dependiendo de su ubicación las personas tienen mejores oportunidades de desarrollo, mayores ingresos y mejores accesos a servicios básicos, todos ellos ámbitos esenciales de la urbanidad. Igualmente, se refleja que las áreas de residencia influyen en las condiciones de vida de la población, dado que quienes habitan las áreas urbanas gozan de mejores condiciones de vida, mejores usos del tiempo de traslado, mayor posibilidad de acceder a centros educativos dentro de su ciudad, optan por utilizar hospitales y supermercados de su comunidad y tienen mayor participación social que aquellos que habitan las áreas periurbanas.

Mediante este estudio se evidencia que las personas que habitan el primer anillo emplean un menor tiempo de traslado para realizar las actividades diarias, gozan de una infraestructura comunitaria más desarrollada y un acceso más eficiente a la ciudad, como paradas de bus cercanas a sus viviendas. Además, disfrutan de mejores condiciones de vida, tienen mayor nivel educativo, ingresos familiares superiores y acceso a servicios básicos de calidad, como desagüe cloacal en sus comunidades.

Además, los resultados muestran que una vez que las familias acceden a sus viviendas se interesan en realizar mantenimientos y mejoras a estas, demostrando un empoderamiento facilitado por la capacidad de invertir en su hogar, fortaleciendo la autoestima y la autonomía de las personas y promoviendo una comunidad más resiliente.

La vivienda implantada en un tejido urbano poblado supone más oportunidades para que las personas desarrollen su capital social, que en el caso de este estudio se calificó con un nivel medio en donde las mujeres son las agentes más activas.

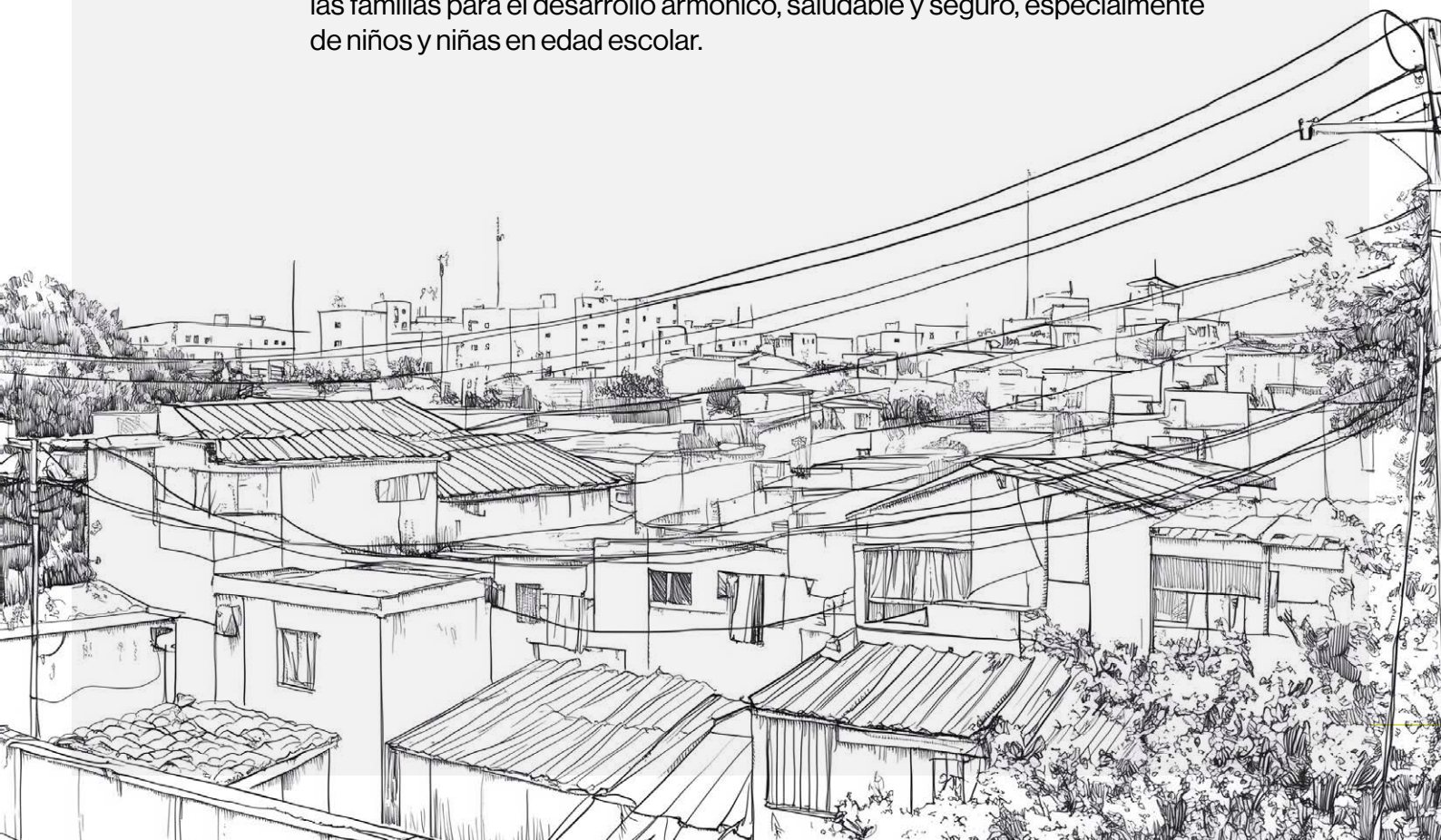
Introducción

Ese estudio evaluativo tiene como objetivos **analizar las condiciones de vida de las familias paraguayas que accedieron a una vivienda** a través de Hábitat para la Humanidad Paraguay® (HPH Paraguay), entre los años 2016 y 2017, **identificar las mejoras en la calidad de vida de las personas a través del acceso a una vivienda** nueva y **comprender los factores que contribuyeron a estos cambios**.

Por otro lado, se busca tener información con evidencia científica que permita mejorar la calidad y pertinencia de programas y políticas abocados al acceso a la vivienda adecuada y asequible, además de impulsar alianzas estratégicas y articulaciones con instituciones del gobierno, sector privado, sociedad civil, cooperación internacional y la academia para dar cumplimiento al derecho a la vivienda y hábitat adecuado para toda la población paraguaya.

Este estudio evaluativo se enfocó en tres proyectos de financiamiento y construcción de viviendas nuevas, impulsados en alianza con el sector bancario y con fondos propios de la organización:

- **Por el futuro de nuestros niños**, que apuntó a mejorar la calidad de vida de las familias para el desarrollo armónico, saludable y seguro, especialmente de niños y niñas en edad escolar.



- **Juntos por tu hogar**, que surgió en el año 2010 de la mano de Visión Banco como parte de la iniciativa de trabajar en alianza con una entidad financiera para el apoyo a familias, con tasa preferencial y un mínimo de requisitos, siendo el primer producto financiero de vivienda sin garantía hipotecaria.
- **Mi casa**, proyecto desarrollado desde el año 2017 en conjunto con el Banco Itaú, con el fin de ofrecer un producto financiero asequible para la construcción de viviendas.

En términos generales, en este estudio se analizan las características sociodemográfica y económica de la población beneficiaria, las condiciones actuales de la vivienda y su uso y el estado de documentación. Igualmente, se observan los medios de vida en sus componentes físico, financiero y social, el acceso a servicios básicos y el grado de conexión y disfrute de la población en su lugar de residencia.

De este modo, el estudio contribuye a comprender el valor de la vivienda como un disparador del tejido social y a conocer los factores que son impulsados a través de la obtención de la vivienda propia, así como el papel que cumple en la vida de las personas.



Metodología de la evaluación

La población objetivo está compuesta por **389 familias** que accedieron a una vivienda nueva durante los años 2016 y 2017 como beneficiarias de los tres proyectos. Se realizó un muestreo estadístico con probabilidad proporcional al tamaño (con reemplazo) de 175 jefaturas de hogares distribuidas en la capital del país y en 16 ciudades del departamento Central, con un nivel de confianza del 90% y un margen de error del 5%. Todos los participantes de la encuesta dieron su consentimiento para participar en el estudio y se aseguró que los datos obtenidos serían tratados de forma confidencial.

La muestra se organizó de acuerdo con el atlas del Área Metropolitana de Asunción (AMA)³, clasificando a Asunción como tal y agrupando luego a las otras ciudades en dos anillos, conformados así:

- **Primer anillo:** Luque, San Lorenzo, Lambaré, Fernando de la Mora, y Mariano Roque Alonso.
- **Segundo anillo⁴:** Capiatá, Areguá, Limpio, Ñemby, Itauguá, Ypané J.A Saldívar, Villa Elisa, San Antonio, Itá y Villeta.

Los ejes temáticos de la evaluación ahondaron en las características sociodemográficas y económicas de las personas entrevistadas y sus núcleo familiar, características de la vivienda y uso en la actualidad, acceso a los servicios básicos y a los beneficios de la ciudad y medios de vida (capitales social, físico y financiero).

³ Mapa de Anillos del Área Metropolitana de Asunción, <https://ciudadessustentables.stp.gov.py/mapas/>

⁴ Para efectos de este estudio, las ciudades de Villeta, Ypané, J.A. Saldívar, Itá y Areguá se considerarán como parte del segundo anillo.

Para la realización del estudio se conformó, en primera instancia, Comité de Evaluación⁵ y se utilizó un diseño de investigación de carácter cuantitativo y cualitativo, en las que se implementaron varias fases de trabajo.

La primera consistió en la revisión documental, el diseño de la evaluación (ejes temáticos, definiciones, instrumento y uso de Kobo Toolbox para su aplicación) y el cálculo y asignación de la muestra.

En la segunda fase se realizó la capacitación de personas entrevistadoras, la realización del trabajo de campo (entrevistas telefónicas), el análisis de inconsistencias y el procesamiento de datos (en SPSS⁶), aplicando pruebas estadísticas para visualizar diferencias según el sexo de la jefatura del hogar y vivir en el área urbana o periurbana de las ciudades (primero y segundo anillo del AMA).

La última fase incluyó la realización de espacios de análisis con actores de HPH Paraguay y HPH LAC para la socialización de resultados preliminares y la determinación de en cuáles de los hallazgos resultaba conveniente profundizar desde un punto de vista del procesamiento de datos.

⁵ A efectos del análisis de los datos recabados se conformó un comité interno de evaluación con el fin de asegurar que lo propuesto por el estudio respondiera a los objetivos de la evaluación y permitiera generar información que fuera de utilidad para la mejora de programas, procesos y políticas. El comité interno de evaluación apoyó en la validación de los ejes temáticos, las definiciones y variables de la medición. El mismo estuvo integrado por expertos temáticos de Hábitat para la Humanidad Paraguay: Mary Lechenuck - Directora Ejecutiva, Mirtha Piris - Vicedirectora, Melissa Cartasso - Gerente de Programas, Raquel Bertrán - Gerente de Desarrollo de Recursos, Carlos Cáceres - Gerente de Finanzas para la vivienda, Lucía Benítez - Gerente de Administración, Claudia Martínez - Gerente de Recursos Humanos y Liz Sanabria - Supervisora Técnica Constructiva, además de Rodrigo Vargas, Director Asociado MEAL de HPHI LAC.

⁶ Statistical Package for Social Sciences.

Hallazgos de la evaluación

Contexto nacional: caracterización sociodemográfica y económica

En Paraguay, según el Censo Nacional de Población y Viviendas, se contabilizaron alrededor de 6.109.644 personas y 1.670.495 viviendas particulares ocupadas en todo el país (INE, 2022). En la actualidad, el 61,6% de viviendas se ubica en las áreas urbanas del país, mientras que el 38,4% en las rurales. Al desagregarlas por departamentos, el 37,2% de ellas se encuentra en Asunción (7,5%) y Central (29,7%), donde las ciudades que componen el primero y segundo anillo del estudio están localizadas (EPHC, 2023).

La población paraguaya se caracteriza por ser joven, donde el peso se encuentra entre las edades jóvenes y adultas jóvenes, sin embargo, tal como sucede en la región, el Paraguay está atravesando cambios poblacionales como parte de la transición demográfica, donde cada vez es mayor el peso de la población adulta mayor y hay un descenso de la proporción de niños y adolescentes en la pirámide poblacional como consecuencia de los cambios ocurridos en los niveles de natalidad y mortalidad en los últimos años.

En cuanto a la composición demográfica de la población, el promedio de personas por hogar fue disminuyendo con el paso del tiempo, pasando de 5,4 personas en el año 1950 a 3,5 en el año 2022 como resultado de la disminución del número de hijos por mujer, que actualmente se encuentra en 2,5 (INE, 2022).

Por grupos de edad, se tiene que la población comprendida entre los 15 y 29 años constituye el 25.4% y el 39.8% se ubica entre los 30 y 64 años, presentando una combinación de población joven y adulta, ambas en plena edad productiva, donde el 28.3% es jefatura de hogar (EPHC, 2023).

En cuanto a distribución por sexo, el 61,6% de las jefaturas de hogar son hombres y 38,4% mujeres. La edad promedio de las jefaturas de hogar es de 50 años (EPHC, 2023).

En el país la pobreza se redujo de manera continua desde el año 2007, con altibajos en los años 2016, 2020 y 2021, donde los dos últimos fueron acentuados por la pandemia del COVID-19. En el año 2003, algo más del 50% de la población paraguaya vivía en condiciones de pobreza, sin embargo, en el año 2023 el 22,6% de la población se encontraba en situación de pobreza (EPHC, 2023). El promedio de años de estudios de la población paraguaya es de 9,1, es decir, no llegan a culminar la educación secundaria. Al observar por sexo y por jefaturas de hogar, se tiene que los hombres tienen en promedio 9,3 años de estudio y las mujeres 8,9 años; en cambio, al desagregar por área de residencia, la diferencia es mayor dado que las jefaturas de hogar que residen en las áreas urbanas tienen en promedio 2,9 años de estudios más que los residentes en las áreas rurales.

En el ámbito de la salud, la EPHC revela que el 33,5% de la población reportó haber tenido alguna enfermedad o sufrido un accidente. De este grupo, el 69,3% buscó atención de un profesional de la salud. Los que no lo hicieron mencionaron diversas razones, como que se automedicaron, consideraron que la dolencia no era grave o la falta de atención médica cercana (EPHC, 2023).

En lo referente al trabajo, el mercado laboral paraguayo se caracteriza por empleos con niveles salariales que otorgan escasa seguridad económica y una alta precariedad laboral, fundamentalmente en puestos de trabajos informales de baja productividad, salarios reducidos y que requieren un exiguo nivel de capacitación (Banco Mundial, 2017). En el año 2023, el 70,8% de la población indicó estar ocupada, 24,6% inactiva y 4,6% desocupada. De las personas ocupadas, 74% no realiza un aporte a una caja de jubilación, lo que demuestra la alta precariedad en la que desarrollan sus actividades laborales (EPHC, 2023).

En cuanto a la categoría ocupacional de la población paraguaya, 44,3% son empleados privados, mientras que 27% son trabajadores independientes. Respecto del empleo en los principales sectores de la economía, alrededor del 67,3% de la fuerza laboral ocupada se encuentra empleada en el sector terciario de la economía.

La participación de las mujeres en el mercado laboral es menor en relación con la participación de los hombres. El 59,1% de las mujeres se encuentra ocupada y los hombres lo están en 83%. Igualmente, la proporción de mujeres (5%) desempleadas es levemente superior al de los hombres (4,2%). En cuanto al nivel de inactividad, es mayor la proporción de mujeres inactivas (35,9%) en comparación con los hombres (12,8%) (EPHC, 2023).

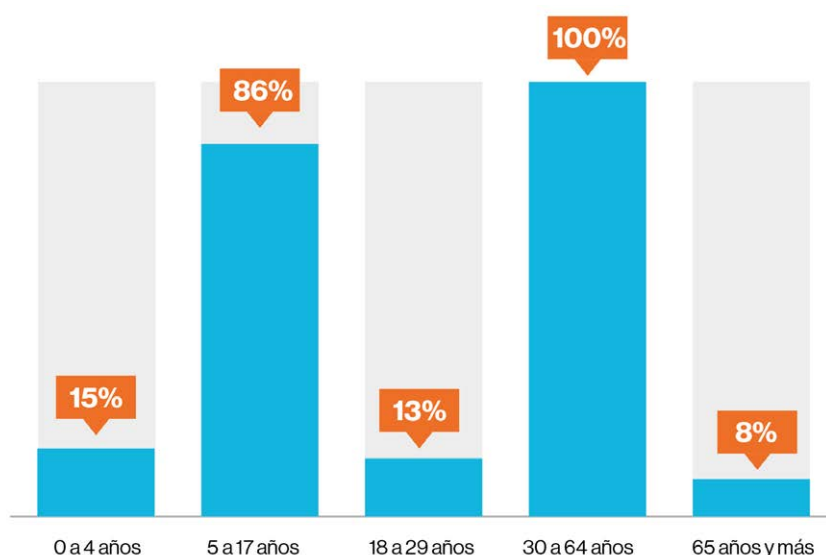
Características sociodemográficas de la población entrevistada

Así las cosas, el ingreso promedio mensual de la población paraguaya ocupada es de Gs. 2.862.000; desagregándolo por género, los hombres tienen un ingreso de Gs. 3.157.000 y las mujeres de Gs. 2.437.000, reflejando una brecha salarial mayor a favor de los hombres (EPHC, 2023).

La población de estudio es adulta en plena etapa productiva, con un promedio de 4 integrantes por familia, donde el 15,3% de los hogares cuenta con integrantes entre 0 a 4 años, el 85,9% con niños y adolescentes entre 5 a 17 años, el 13,5% con jóvenes entre 18 a 29 años y el 8% de los hogares convive con personas adultas mayores.

El 51,7% de estos hogares se encuentran en el segundo anillo del AMA, el 41,6% dentro del primer anillo y el 6,7% en la ciudad de Asunción. En dos hogares habita una persona que tiene una condición de discapacidad.

Gráfico 1. Integrantes de los hogares por grupos de edad. Distribución porcentual. (n=163)



El 59,5% de los hogares cuenta con jefatura masculina y 40,5% femenina. El promedio de edad de la jefatura de hogar es de 43 años, sin diferencias entre hombres y mujeres.

El 53,4% de las jefaturas de hogar tiene educación universitaria completa, que es el grado académico más alto alcanzado tanto por hombres como mujeres. Al verificar por sexo, se tiene que el 47,4% de los jefes de hogar finalizó la educación universitaria, el 44,3% la educación secundaria y el 4,1% cuenta con un título superior no universitario. Sin embargo, entre las jefas de hogar, el 62,1% terminó la universidad, el 24,2% la educación secundaria y el 10,6% tiene un título de educación superior no universitario. No existen diferencias estadísticas entre el grado académico y el sexo de la jefatura del hogar.

Al analizar el nivel educativo de las jefaturas de hogar por anillos, se encuentra que los residentes en el primer anillo tienen una mayor formación educativa, ya que el 66,2% registra educación universitaria completa, mientras que en el segundo anillo es 45,2%, registrándose una diferentes estadísticamente significativa entre el nivel académico y anillo de residencia.

En cuanto al tipo de ocupación, tanto los jefes (80,4%) como las jefas (68,2%) de hogar se dedican en mayor proporción a empleos del sector privado, seguidos de empleos en el sector público (15,2%), cuentapropistas (15,2%) y empleo doméstico (1,5%), no habiendo diferencias estadísticas entre las ocupaciones y el sexo de las jefaturas de hogar ni entre la residencia en los anillos.

Tabla 1. Grado académico y ocupación de la jefatura del hogar según sexo. Distribución porcentual (n=163)

Características sociodemográficas	Jefatura de hogar		Total
	Hombres	Mujeres	
Absoluto	97	66	163
Relativo	100,0	100,0	100,0
Grado académico			
Primaria incompleta	1,0	0,0	0,6
Básica completa	2,1	1,5	1,0
Media / bachillerato incompleto	1,0	1,5	1,2
Media / bachillerato completo	20,6	21,2	20,9
Superior no universitario	4,1	10,6	6,7
Universitaria incompleta	23,7	3,0	15,3
Universitaria completa	47,4	62,1	53,4
Ocupación			
Empleado / obrero privado	80,4	68,2	75,5
Empleado / obrero público	6,2	15,2	9,8
Trabajador por cuenta propia	12,4	15,2	13,5
Empleado doméstico	1,0	1,5	1,2

**Tabla 2. Tipo de ocupación de la jefatura del hogar según anillos.
Distribución porcentual**

Ocupación	1° Anillo	2° Anillo	Asunción	Total
Absoluto	71	84	8	163
Relativo	100,0	100,0	100,0	100,0
Empleado / obrero privado	74,6	78,6	50,0	75,5
Empleado / obrero público	8,5	9,5	25,0	9,8
Trabajador por cuenta propia	16,9	9,5	25,0	13,5
Empleado doméstico	0,0	2,4	0,0	1,2

El ingreso mensual familiar promedio de la población de estudio es de Gs. 7.103.988, es decir, 2,6 veces superior al salario mínimo vigente en el año 2023. Los hogares con jefatura masculina tienen un ingreso familiar promedio de Gs. 8.206.701 y los hogares con jefatura femenina de Gs. 5.483.333, mostrando una brecha de ingresos de alrededor de un salario mínimo a favor de los hogares con jefatura masculina y una diferencia estadísticamente significativa entre los ingresos según el sexo de la jefatura.

Al desglosar los datos por anillos, se observa que el promedio de ingresos mensuales es superior en los hogares del primer anillo del AMA en comparación con el segundo y Asunción. Además, los residentes de Asunción presentan ingresos familiares mensuales promedio más bajos, por lo tanto, en este estudio, tanto los hogares con jefatura masculina como femenina en Asunción se encuentran entre los que reportan menores ingresos.

Es importante resaltar que HPH Paraguay intervino en Asunción principalmente a población vulnerable residente en asentamientos, de ahí los resultados en los niveles de ingreso. Asimismo, en Asunción no existe diferencia entre los ingresos de los hogares con jefes de hogares femeninas ni masculinas. Al desagregar los ingresos por anillos, no se observan diferencias estadísticas significativas entre ellos.

Tabla 3. Ingreso mensual familiar promedio por anillos según sexo de la jefatura del hogar.

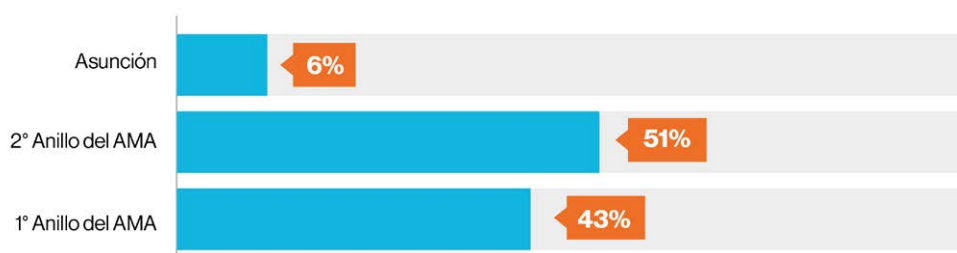
Ingreso mensual familiar promedio	Jefatura de hogar		
	Hombres	Mujeres	Total
Total	8.206.701	5.483.333	7.103.988
Primer anillo	8.629.070	5.650.000	7.454.225
Segundo anillo	8.029.412	5.384.848	6.990.476
Asunción	5.166.667	5.200.000	5.187.500

Características actuales y uso de la vivienda

Del total de las personas entrevistadas el 97,1% sigue siendo propietaria. Del restante que no lo es, indicó motivos como inseguridad en la zona, la ocupación de otro familiar o la vivienda fue expropiada para la construcción de obras públicas.

De la proporción de propietarios actuales, el 51,2% de las viviendas se encuentra en el segundo anillo del AMA, el 42,9% dentro del primer anillo y el 5,9% en Asunción.

Gráfico 2. Propietarios actuales por localidades pertenecientes al AMA. Distribución porcentual (n=170)



En cuanto al uso de la vivienda, el 93,5% la utiliza para vivir en ella, el 3,5% la destina a alquiler y el 3% restante, además de habitarla, la utiliza para alguna actividad comercial, alquiler de dormitorio o de algún espacio para actividad comercial. El promedio de piezas que se utilizan como dormitorios es de 2 por vivienda.

Un indicador importante para tener en cuenta en estudios de viviendas es el índice de hacinamiento, que se define como el cociente entre el número de personas que residen en la vivienda y el número de piezas para dormir. Se considera que un promedio de más de tres personas por dormitorio define una condición de hacinamiento (DGEEC, 2012). De acuerdo con los resultados del análisis, se observa una relación de 1,8 personas en promedio por habitación. Al desagregar por anillos, se verifica que en Asunción hay una relación de 2 personas en promedio por habitación, y tanto en el primer anillo como en el segundo de 1,8 personas. Al observar por sexo de la jefatura del hogar, se tiene que en ambos casos el promedio es de 2 personas por habitación, por tanto, la población encuestada no presenta condiciones de hacinamiento.

Documentación del terreno

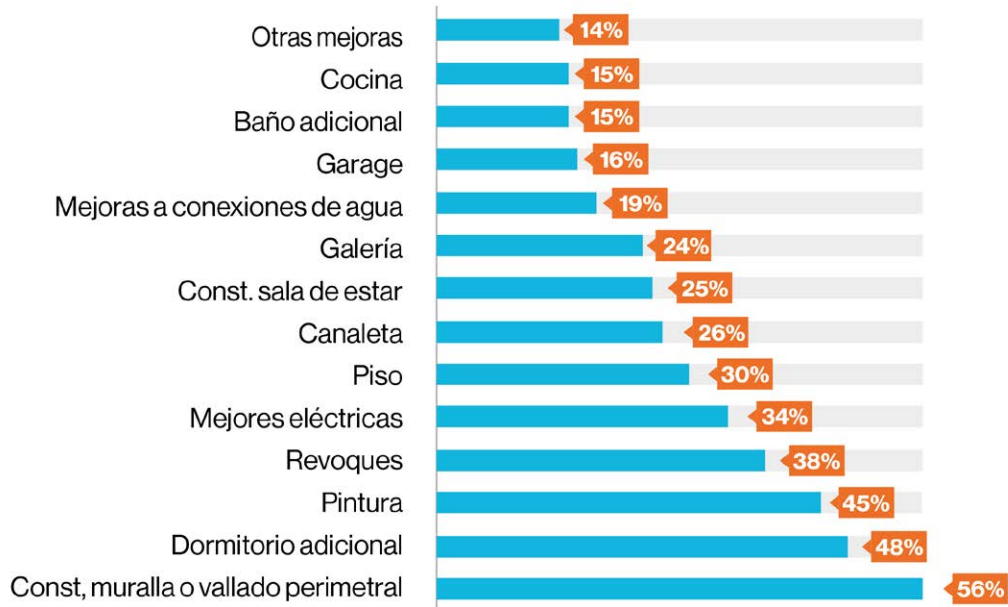
El 48,2% indicó que se mudó a vivir a la vivienda construida por HPH Paraguay en el año 2016, el 47,6% en el año 2017, el 1,2% en el año 2018 y el 0,6% en el año 2019. El 93% de ya contaba con algún título de propiedad del terreno y el 7% restante realizó algún trámite para modificar la documentación legal del terreno desde que se mudaron a la vivienda.

Mejoras realizadas

Tras la construcción inicial el 53,5% de los propietarios informó haber realizado mejoras o mantenimientos en las viviendas. Al desglosar por sexo, se observa que el 56,2% proviene de hogares con jefatura masculina. Entre los propietarios que realizaron mejoras, el 52,7% fue por mantenimientos, mientras que el 50,5% invirtió en ampliaciones o mejoras sustanciales.

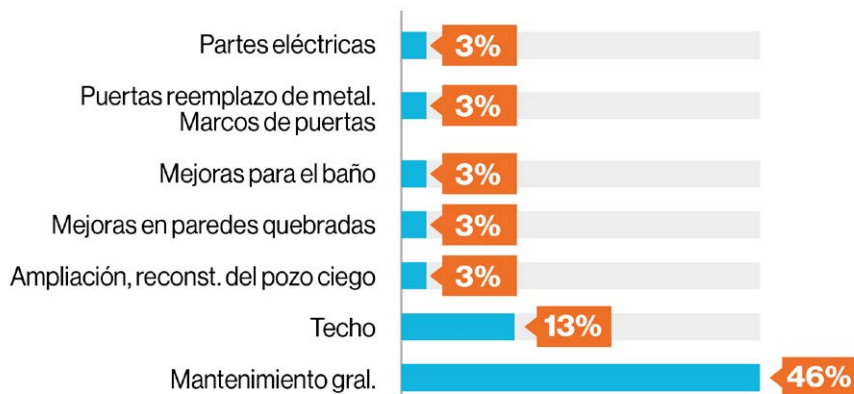
Las mejoras realizadas por los propietarios consistieron en ampliaciones o inversiones dentro de las viviendas, pero no arreglos de estructuras en sí. De acuerdo con lo observado en el siguiente gráfico, las principales inversiones realizadas en las viviendas fueron construcción de murallas o vallados perimetrales (56%), construcción de un dormitorio adicional (48,4%), pintura (45,1%), revoques (38,5%) y mejoras eléctricas (34,1%), entre otros.

Gráfico 3. Inversiones o mejoras realizadas a las viviendas. Distribución porcentual (n=91)



Cuando se trata de mantenimientos, el 46.2% de los propietarios hizo reparaciones en las edificaciones de las vivienda y el 13.2% arregló sus techos. Además, fueron reparados el pozo ciego, paredes, baños, puertas y la parte eléctricas en menores proporciones.

Gráfico 4. Mantenimientos realizados a las viviendas. Distribución porcentual (n=91)



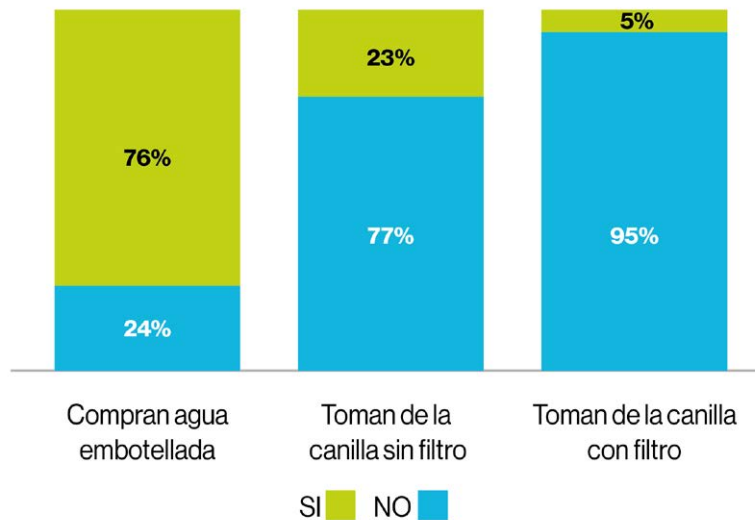
Acceso a servicios básicos

En Paraguay el acceso a electricidad es casi universal y en la población encuestada el 95,1% tiene acceso a energía eléctrica, mientras que el 4,9% indicó que no cuenta con conexión a la ANDE con medidor. El 12,3% manifestó que se le corta la luz entre uno o dos días a la semana y al analizar estos cortes por anillos no se encontraron diferencias estadísticas significativas entre ellos.

En lo que respecta al acceso al agua, en el 73% de los hogares llega a través de aguateras privadas o juntas de saneamiento y al 27% a través de ESSAP. Al desagregar por anillos, no existen diferencias en cuanto a la distribución. Aproximadamente una de cada cinco personas reporta cortes en la provisión del agua entre 1 y 2 días a la semana y no se registraron diferencias significativas entre los anillos.

El 76,2% compra agua embotellada para el consumo de su familia, el 4,9% consume a través de canilla con filtro y el 22,7% sin filtro.

Gráfico 5. Formas de consumo de agua. Distribución porcentual (n=163)



El agua limpia y la forma de eliminación y tratamiento de los excrementos humanos son aspectos fundamentales del saneamiento y, de acuerdo con la OMS, un saneamiento deficiente puede provocar enfermedades como la diarrea y el cólera, y provocar retraso en el crecimiento en los niños (OMS, 2024).

En la población de estudio, sólo el 2,5% se encuentra conectado a una red cloacal pública y el 97,5% restante desagua el baño a través de un pozo ciego. De ellos, el 5% ha vaciado su pozo ciego al menos una vez desde que se mudaron a la vivienda. Al desagregar por anillos, no se encuentran diferencias estadísticas significativas en la forma que los hogares desaguan el baño.

En cuanto a la eliminación de basura, el 95,1% la elimina a través de un recolector privado o público, el 1,8% la entierra o queman y el 3,1% utiliza otros métodos y no se registran diferencias estadísticas significativas por anillos.

Acceso a internet

El 40,5% de la población de estudio tiene acceso a internet a través de un teléfono celular y el 90,2% lo tiene por medio de un enrutador o fibra óptica dentro de su vivienda. En cuanto a la calidad de la señal en su vivienda, el 11,6% indicó que es regular o pésima. Al revisar por anillos, no se encuentran diferencias estadísticas significativas.

Accesibilidad de la vivienda

El transporte público tiene gran relevancia para conectar a las personas entre sí y con los servicios esenciales, además de ser una alternativa para mejorar la movilidad sobre todo en las áreas urbanas del país. De acuerdo con la encuesta de movilidad del AMA, el 38,5% de los viajes diarios en el Área Metropolitana de Asunción se realizan en transporte público (INE, 2022).

El 92% de las personas encuestadas tiene acceso a colectivos cerca de su vivienda y la parada más cercana se encuentra a 5 cuadras en promedio. De las personas que declararon que no tienen acceso cercano de colectivos a su vivienda, el 2,5% reside en el primer anillo y el 4,9% en el segundo. Al verificar la distancia entre los hogares y las paradas por anillos, no se encuentran diferencias significativas.

En cuanto a la accesibilidad de los caminos en tiempos de lluvia, el 73% manifestó que los caminos aledaños a su vivienda son limitados o no son accesibles. De estas personas, más del 70% reside en el primero y segundo anillo del AMA, sin diferencia significativa entre anillos.

Acceso a la ciudad

El 52,1% de las personas entrevistadas trabaja en la misma ciudad en la que vive y el 47,9% lo hace en otra. Al analizar por anillo, se tiene que el 37,5% de las jefaturas de hogar que residen en Asunción trabajan en otra ciudad y emplean alrededor de 43 minutos para llegar a su lugar de trabajo. Por otro lado, el 27,1% de los residentes en el primer anillo y el 66,7% del segundo deben ir a otra ciudad a trabajar, y emplean un tiempo promedio de 33 y 75,4 minutos para trasladarse respectivamente. Por tanto, las personas residentes en el segundo anillo son las que emplean un mayor tiempo de traslado para llegar a su lugar de trabajo, ya que deben trasladarse hasta otra ciudad, hallando una diferencia estadística significativa al analizar por anillos.

En otro orden, el 9,4% manifestó que tiene hijos e hijas que asisten al nivel inicial, el 74,1% a la primaria, el 10,6% a la secundaria y el 6,5% van a la universidad. El tiempo promedio de desplazamiento para los hijos e hijas que asisten a instituciones de nivel inicial y primario dentro de la misma ciudad es de aproximadamente 20 minutos. Para aquellos en niveles secundario y universitario, el tiempo promedio es de alrededor de 30 minutos. En el caso de los estudiantes que asisten a centros educativos en otras ciudades, el tiempo de viaje varía dado que para nivel inicial es de 70 minutos en promedio, para los de primaria es de 50 minutos aproximadamente, para los de nivel secundario es de 80 minutos y para los que van a la universidad es de alrededor de 90 minutos.

Al analizar los datos por anillos, los estudiantes que asisten al nivel inicial y primario dentro de la misma ciudad el tiempo promedio es de alrededor de 20 minutos y a los de nivel secundario y universitario alrededor de 30 minutos, mientras que los que viajan a otra ciudad presentan un tiempo de desplazamiento promedio que oscila entre 70 y 90 minutos, sin diferencias significativas entre los anillos para nivel inicial, secundario y universitario, sin embargo hay diferencias estadísticas significativas en el tiempo de traslados de los que asisten a la primaria.

Al momento de realizar una consulta médica, el 74,7% va a hospitales o centros de salud locales y les toma alrededor de 30 minutos en promedio para ir y regresar. El 74% de los residentes en el primero y segundo anillo asisten a hospitales o centros de salud de la ciudad en la que viven y les lleva un tiempo de traslado de alrededor de 25 minutos, mientras que los que asisten a consultas médicas fuera de su ciudad emplean un tiempo aproximado de 40 minutos en promedio, no habiendo diferencias estadísticas significativas del tiempo de traslado entre anillos.

Asimismo, para realizar las compras del supermercado, el 94,1% lo realiza en un supermercado o despensa de la zona en la que viven, con un promedio de

alrededor de 15 minutos de traslado y no hay diferentes estadísticas entre los anillos. En cuanto a las actividades de ocio, el 83,5% de las familias asiste a centros recreativos de su comunidad o de la ciudad en donde vive, con un tiempo promedio de traslado de 15 minutos en Asunción, y de 10 minutos en el primero y segundo anillo del AMA.

Medios de vida

Los medios de vida hacen referencia a los modos en que viven las personas en un momento y una sociedad determinada y depende de múltiples factores, que pueden ser de tipo social, físico, económico, político, cultural, natural y social. Para los fines de este estudio se evaluó el capital físico, financiero y social, a través de los indicadores desarrollados por HPH LAC (2010).

El **capital físico** mide el nivel de infraestructura básica y bienes para la producción, necesarios para fortalecer los medios de vida. Está compuesto por dos categorías:

1. **Vivienda e infraestructura:** costo, calidad, adecuación y apariencia de la vivienda.
2. **Edificaciones y construcciones comunitarias:** costo, calidad y adecuación de las edificaciones y construcciones comunitarias.

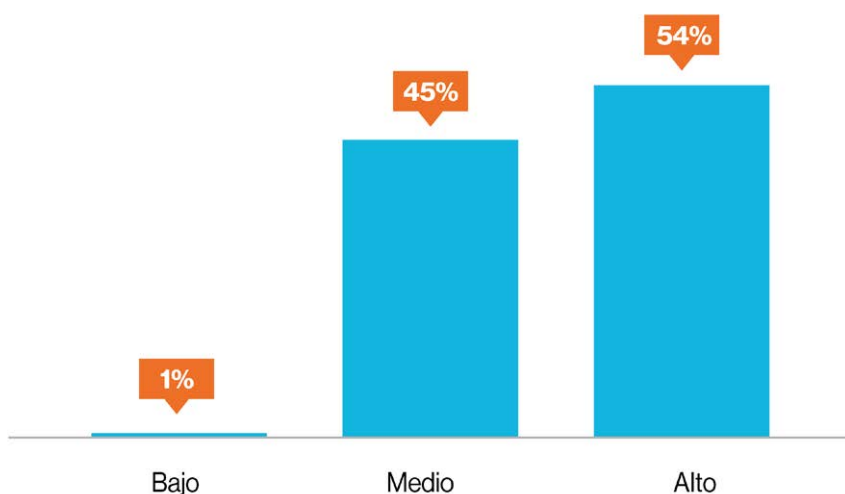
La categoría de vivienda e infraestructura tiene una valoración alta, dado que el 90,2% de las personas entrevistadas indicó un alto nivel de satisfacción con la misma. En cambio, lo que refiere a edificaciones y construcciones comunitarias, el nivel de satisfacción de las personas entrevistadas es medio, es decir, no están del todo conformes con la infraestructura pública de sus comunidades.

Tabla 4. Capital físico. Puntuación promedio por categoría. Distribución porcentual (n=170)

Nivel de puntuación	Categoría Vivienda e infraestructura	Categoría Edificaciones y construcciones comunitarias
Bajo	0,6%	33,6%
Medio	9,2%	39,8%
Alto	90,2%	26,6%

En relación con el capital físico, el 54% de las personas lo valora como alto. Para este capital no existen diferencias significativas en la percepción de las personas por sexo de la jefatura del hogar; sin embargo, al analizar por anillo existen diferencias estadísticas significativas en donde las que residen en el primero tienen una mayor valoración del capital físico de su comunidad en relación con el segundo anillo que registran una valoración media. En términos generales, se puede concluir que las personas están muy satisfechas con su vivienda e infraestructura y medianamente satisfechas con las edificaciones y construcciones comunitarias públicas.

Gráfico 5. Capital físico. Puntuación promedio total. Distribución porcentual. (n=170)



“ Una felicidad plena poder tener nuestra primera vivienda; la casa ahora está ampliada y completamente modificada pero lo que construimos inicialmente fue la base para hacer todo lo que es ahora. Fue nuestra primera vivienda, ahora es el hogar seguro para mi familia. ”

(Persona beneficiaria del Proyecto “Juntos por tu hogar” en alianza con Visión Banco, 2016)

El capital financiero mide el nivel de recursos financieros con los que se cuenta para alcanzar los medios de vida. Está compuesto de dos categorías:

Ingresos, gastos, ahorro e inversión: cuánto de los ingresos familiares que se reciben facilitan cubrir las necesidades básicas, el ahorro y la inversión.

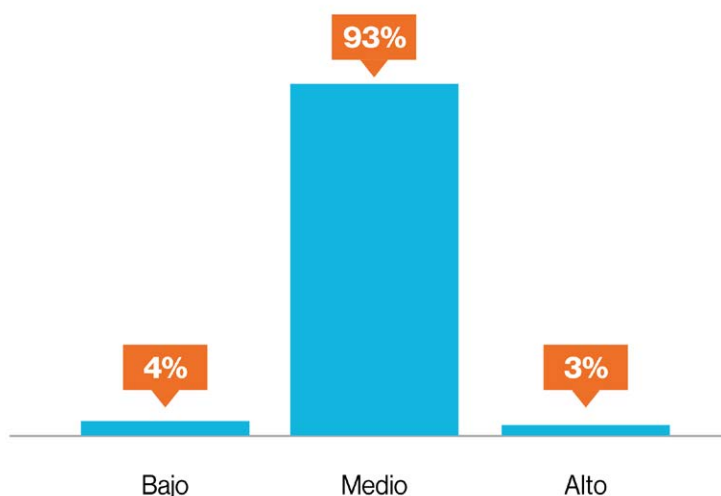
Fuentes de financiamiento: acceso a fuentes de financiamiento como bancos, cooperativas, instituciones de ayuda social, otras personas, etc.

En el caso de las personas entrevistadas, ambas categorías registraron una valoración media (87.1% y 85.1% respectivamente) y, en general, la valoración del capital financiero también es media, no registrándose diferencias estadísticas ni por sexo de la jefatura del hogar ni por residir en el primero o segundo anillo.

Tabla 5. Capital financiero. Puntuación promedio por categoría. Distribución porcentual

Nivel de puntuación	Categoría Vivienda e infraestructura	Categoría Edificaciones y construcciones comunitarias
Bajo	0,6%	33,6%
Medio	9,2%	39,8%
Alto	90,2%	26,6%

Gráfico 6. Capital financiero. Puntuación promedio total. Distribución porcentual (n=170).



El capital social mide el nivel de recursos sociales con los que se cuenta para el logro de los medios de vida. Está compuesto por tres categorías:

- **Organización comunitaria:** cualidades y condiciones (espacios y herramientas) que hacen posible la gestión comunitaria.
- **Relaciones de confianza y colaboración:** reciprocidad e intercambios que facilitan la cooperación y promueven el bienestar a partir del trabajo conjunto.
- **Redes y vínculos externos:** establecimiento de relaciones y construcción de redes con gobiernos locales, ONG y personas externas a la comunidad.

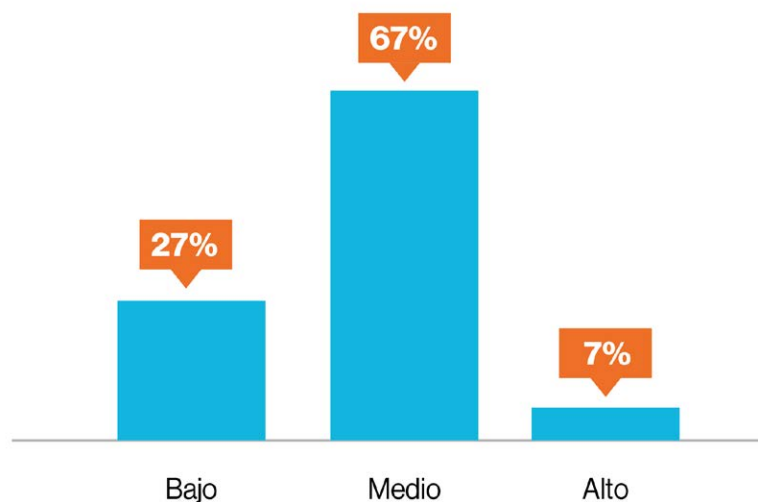
Los componentes del capital social difieren en su valoración según la categoría. Las personas están satisfechas con las relaciones de confianza y colaboración que generan y desarrollan en sus comunidades, no obstante en cuanto a la organización comunitaria y redes y vínculos externos, están mediana y nada satisfechos respectivamente. Las personas generan vínculos en sus comunidades, sienten que pueden contar con el apoyo de sus vecinos y manifiestan que los mismos pueden contar con su apoyo, sin embargo, desconocen o no cuentan con organizaciones formales como comisiones vecinales, reuniones, etc. Esta situación dificulta el establecimiento de relaciones con gobiernos locales, organizaciones y otros actores externos, lo que complica la articulación de acciones para el desarrollo comunitario.

Tabla 6. Capital social. Puntuación promedio por categoría. Distribución porcentual (n=170)

Nivel de puntuación	Categoría Organización comunitaria	Categoría Relaciones de confianza y colaboración	Redes y vínculos externos
Bajo	18,5%	1,9%	79,1%
Medio	62,0%	24,0%	18,7%
Alto	19,4%	74,0%	2,2%

De este modo, el capital social dentro de las comunidades está medianamente valorado. Para este capital no existe una diferencia significativa entre las valoraciones dadas por el sexo de la jefatura del hogar ni entre anillos. Sin embargo, las jefas de hogar manifestaron establecer más vínculos y redes de confianza en las comunidades en las que habitan y participar en actividades vecinales de apoyo a otras personas. En cambio, los hombres comentaron que en su familia la persona que participa de las actividades vecinales o establece mayores vínculos comunitarios es su cónyuge.

Gráfico 7. Capital social. Puntuación promedio total. Distribución porcentual (n=170)



“ Nos ayudamos entre todos en el barrio; no tenemos una organización o una comisión pero cuando surge alguna necesidad grande de algún vecino hacemos actividades para apoyar, nos organizamos y recaudamos dinero entre nosotros para mejorar por ejemplo la plaza y otras cosas. Nos sentimos muy a gusto, pudimos establecernos y generar confianza, que es lo que también te hace sentir seguro ”

(Persona beneficiaria Proyecto “Mi casa” en alianza con Itaú Banco, 2017)

Conclusiones

Garantizar el derecho humano a la vivienda y hábitat adecuados es fundamental para asegurar la calidad de vida de la población. No se pueden separar uno del otro, dado que la vivienda se constituye como un proceso de desarrollo urbano ligado a la evolución de las comunidades y de las ciudades. Este estudio evaluativo muestra que la vivienda se constituye como un proceso urbano porque dependiendo de su ubicación las personas tienen mejores oportunidades de desarrollo, mayores ingresos y mejores accesos a servicios básicos, todos ellos ámbitos esenciales de la urbanidad.

El acceso a una vivienda adecuada, asequible y bien ubicada mejora la calidad de vida de la población, así como las relaciones e interacciones sociales de las personas y sus familias. Dentro del estudio se evidencia que las áreas de residencia urbanas y periurbanas influyen en las condiciones de vida de la población, dado que quienes habitan las áreas urbanas gozan de mejores condiciones de vida, mejores usos del tiempo de traslado, mayor posibilidad de acceder a centros educativos dentro de su ciudad, optan por utilizar hospitales y supermercados de su comunidad y tienen mayor participación social que aquellos que habitan las áreas periurbanas.

Las ciudades crecen a medida que aumenta la población del país y esto está directamente relacionado con la capacidad de los gobiernos para asegurar el acceso a los servicios básicos como agua potable, saneamiento, electricidad e internet en la vivienda. Este acceso tiene un impacto positivo en las condiciones de vida de las personas, especialmente en términos de salud, educación y participación social. A nivel nacional, aunque el acceso a energía eléctrica es casi universal en los hogares paraguayos, el saneamiento básico sigue siendo deficiente, así como su sostenibilidad. Las personas beneficiarias prácticamente siguen sin tener acceso a una red cloacal y

el pozo ciego es el medio más utilizado para el saneamiento básico de los hogares, sobre todo de aquellos ubicados en el segundo anillo. Además, independiente al área de residencia, los hogares acceden al servicio de agua a través de aguateras privadas o juntas de saneamiento.

Es fundamental replantear el valor de la vivienda no solo como un bien sino como un medio y un catalizador del tejido social y económico, que impulsa el desarrollo personal, familiar y urbano. Mediante este estudio se evidencia que las personas que habitan el primer anillo emplean un menor tiempo de traslado para realizar las actividades diarias, gozan de una infraestructura comunitaria más desarrollada y un acceso más eficiente a la ciudad, como paradas de bus cercanas a sus viviendas. Además, disfrutan de mejores condiciones de vida, tienen mayor nivel educativo, ingresos familiares superiores y acceso a servicios básicos de calidad, como desagüe cloacal en sus comunidades.

Dentro de la población de estudio, el nivel educativo más alto alcanzado por las jefaturas de hogas es universitario completo, sin embargo, los residentes en el primer anillo del AMA tienen una mayor formación educativa respecto a los residentes en el segundo anillo y a la población de comunidades vulnerables de Asunción evaluada en este estudio, lo que evidencia la materialización de un beneficio que aportan las ciudades y su acceso.

En términos de ingreso salarial, los hogares liderados por hombres reportan ingresos 1,5 veces superiores a aquellos liderados por mujeres. Es importante destacar que esta diferencia refleja desigualdades en oportunidades de acceso para el financiamiento de vivienda u otros bienes. Por otro lado, el área de residencia también tiene un efecto en las personas beneficiarias de los tres proyectos, dado que quienes habitan en las áreas urbanas registran ingresos familiares mensuales superiores a quienes lo hacen en las áreas periurbanas.

La vivienda como medio y proceso, pasa de ser un hábitat digno a un hábitat impulsor del acceso a otros derechos, de relaciones comunitarias diversas e interactivas, del sentido de pertenencia y prosperidad. Está relacionado con el desarrollo familiar y personal, la creación de conexiones y vínculos comunitarios, el aumento de la satisfacción y seguridad, y los derechos ciudadanos. En la mayoría de los casos estos componentes actúan en sinergia contribuyendo al empoderamiento de las familias y personas en diferentes contextos. Los resultados muestran que una vez que las familias acceden a sus viviendas se interesan en realizar mantenimientos y mejoras, demostrando un empoderamiento facilitado por la capacidad de invertir en su hogar, fortaleciendo la autoestima y la autonomía de las personas y promoviendo una comunidad más resiliente e incluyente.

La vivienda implantada en un tejido urbano poblado supone más oportunidades para que las personas desarrollen su capital social, que en el caso de este estudio se calificó con un nivel medio en donde las mujeres son las agentes más activas. Si bien las personas se encuentran satisfechas con su vivienda e infraestructura, es la población residente en las áreas urbanas la que tiene una mayor valoración sobre el capital físico de su comunidad en relación con los residentes en las áreas periurbanas. Igualmente, el capital financiero tiene una valoración media debido a que los recursos financieros con los que cuenta la población no son suficientes para alcanzar los medios de vida deseados para satisfacer sus necesidades básicas.

Beneficiarios de HPH Paraguay y el promedio de la población paraguaya

Al relacionar a los beneficiarios de HPH Paraguay y el promedio de la población paraguaya, se tiene que los jefes de hogar atendidos son 7 años más jóvenes que el promedio nacional, lo que supone que el público meta en esos proyectos se constituye en una población ligeramente más joven en plena etapa productiva. Esto también se refleja en los porcentajes de niños y niñas del grupo de encuestados que son muchos más altos que los promedios nacionales, lo que indica que la composición demográfica a la cual atendió la organización fue de familias jóvenes o recién formadas.

Las personas que accedieron a una vivienda propia a través de HPH tienen un ingreso familiar promedio de Gs. 7.103.988. Al considerar el caso de un hogar paraguayo con dos aportantes, se tiene un ingreso familiar promedio de Gs. 5.724.000 mensuales, por tanto, la diferencia de ingresos con un beneficiario de HPH es de alrededor Gs. 1.400.000.

Las personas que accedieron a una vivienda a través de HPH tienen un nivel educativo superior al promedio nacional, por lo que el mayor ingreso familiar promedio de los beneficiarios se puede asociar al mayor nivel educativo, que trae como consecuencia mayores posibilidades de acceder a mejores oportunidades de empleo y por tanto a mejores ingresos que elevan el nivel de vida del hogar.

Las personas con viviendas de HPH no experimentan hacinamiento y tienen una percepción alta sobre el nivel de su vivienda e infraestructura, lo que da cuenta de la pertinencia de las intervenciones de HPH con estos proyectos.

Referencias

- Banco Mundial (2017). Diagnóstico del empleo en Paraguay: La transformación dinámica del empleo en Paraguay. Banco Mundial, Washington DC.
- DGEEC (2012). Análisis del déficit habitacional en Paraguay.
- HPH LAC (2010). Indicadores cualitativos para la medición de los capitales de los medios de vida.
- INE (2022). Censo Nacional de Población y Vivienda de Paraguay 2022. En <https://www.ine.gov.py/microdatos/datos-abiertos-indicador.php?ind=65>
- INE (2022). Principales resultados de la encuesta de movilidad del Área Metropolitana de Asunción (AMA). En <https://www.ine.gov.py/noticias/1457/principales-resultados-de-encuesta-de-movilidad-del-area-metropolitana-de-asuncion-ama>
- INE (2023). Base de datos de la Encuesta Permanente de Hogares Continua 2023. En https://www.ine.gov.py/microdatos_EPH/
- OMS (2024). Saneamiento. En <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/sanitation>



Hábitat
para la Humanidad®
Paraguay



Escaneá para acceder al **Estudio**
Ejecutivo El Valor Social de la
Vivienda

Tel.: +595 21 328 2773/328 7499 | habipar@habitat.org.py

[🌐 habitat.org.py](http://habitat.org.py) [📘 habitatpy](https://www.facebook.com/habitatpy) [📷 habitatparaguay](https://www.instagram.com/habitatparaguay) [✉ @habitatpy](https://twitter.com/habitatpy) [🌐 habitatpy](https://www.linkedin.com/company/habitatpy)

Sgto. Primero Tomás Lombardo N° 352 c/ Ambay B° Loma Pytá. Asunción, Paraguay